



María Luisa
Sánchez
Simón
Secretaría
de Universidad
CCOO-Enseño
de Barcelona

Dudas sobre el programa AHELO o el PISA para la universidad

El programa AHELO (Evaluación de los resultados del aprendizaje en la educación superior) de la OCDE pretende evaluar las instituciones de educación superior en su misión educativa. Análogamente a como se hace en el programa PISA con estudiantes de 15 años, se realizarían pruebas a alumnos de último año de carrera para mostrar sus conocimientos y competencias. Este programa está aún en la fase de estudio

LA INTERNACIONAL de la Educación (IE) ha arrojado dudas sobre la viabilidad metodológica del AHELO y, también, su preocupación por el uso que pueda hacerse de sus resultados, particularmente, a la vista de la diversidad de instituciones, objetivos y planes de estudio existentes en los países de la OCDE.

Algunas tendencias en la educación superior a nivel mundial son una creciente internacionalización, un aumento de la privatización, de la competitividad y de la comercialización, y una disminución de los recursos. Según la OCDE, 3,3 millones de estudiantes cursaron en 2008 estudios superiores fuera de su país. Un número creciente de instituciones abren sucursales en el extranjero y proliferan los estudios a distancia. La educación superior es un gran pastel del que todos intentan llevarse un buen trozo.

Para la OCDE, los resultados de AHELO permitirían a las universidades mejorar su enseñanza; a los estudiantes, seleccionar mejor su universidad; a los empleadores, conocer si las destrezas de los graduados se ajustan a las necesidades del mercado de trabajo; y, a aquellos que diseñan las políticas educativas, asegurar que el enorme gasto en educación superior esté bien empleado.

Como cuestiones metodológicas, la IE duda que una prueba estandarizada del tipo PISA permita comparar la calidad de la educación superior entre países o instituciones. Al final, la medida de la calidad se reduce a un

número y a una posición en un *ranking*.

A diferencia de la educación secundaria, casi universal, la admisión de estudiantes en las instituciones universitarias varía mucho entre países y, dentro de un mismo país, entre las propias instituciones. Por ello, los sistemas más elitistas y selectivos resultarían más favorecidos en unas pruebas tipo PISA sin que esto signifique que su calidad sea mayor.

La IE duda que una prueba estandarizada del tipo PISA permita comparar la calidad de la educación superior entre países o instituciones



Otra gran diferencia metodológica con PISA es que en éste todos los alumnos se someten a pruebas estandarizadas sobre las mismas materias (lectura, matemáticas y ciencias), mientras que en educación superior el espectro de disciplinas y la especialización buscada en éstas, varía considerablemente, incluso dentro de una misma institución.

Estas son algunas preguntas que plantean las implicaciones políticas de AHELO: ¿qué se mide si no hay consenso internacional en lo que deberían ser las prácticas y los resultados de la educación superior?; ¿qué medidas emprenderían los gobiernos y las instituciones para subir puestos en el ranking?; ¿no supone un ataque a la libertad académica y la autonomía universitaria la introducción de agentes externos y la consiguiente ruptura del tradicional sistema de revisión por pares?

El estudio de viabilidad del programa AHELO también suscita dudas. Sería interesante saber qué países participan y qué países no participan. También, las disciplinas que serán objeto de las pruebas iniciales: competencias genéricas, ingeniería y económicas (uno de los estudios que más fácilmente se exportan en los campus-sucursales y en el que el tipo de prueba moldearía a la postre el tipo de enseñanza impartida). Y más interesante es la lista de socios privados que financian el estudio de viabilidad, es decir quiénes pagan para influir en los resultados de AHELO.